



Universidad
Zaragoza

TRABAJO FIN DE MÁSTER
MÁSTER UNIVERSITARIO EN PSICOLOGÍA GENERAL SANITARIA

Actitudes hacia el Consentimiento Sexual a lo Largo del Ciclo Vital

Alumno/a: **Marina Andreu Casas**

NIA: **736435**

Director/a: **Juan Ramón Barrada González**

AÑO ACADÉMICO 2021-2022



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza

Resumen

Hoy en día, la victimización sexual constituye una preocupación de salud pública, ya que conlleva graves consecuencias para el bienestar de las personas que la sufren. Su alta prevalencia, especialmente en jóvenes y mujeres, ha suscitado un creciente interés en el estudio del consentimiento sexual. Sin embargo, la investigación centrada en las actitudes e importancia que se le otorga es mínima, al igual que su estudio en un mayor rango de edades. Por ello, el objetivo de este estudio consistió en analizar la relación entre las actitudes hacia el consentimiento sexual y variables psicosexuales, como la asertividad sexual, las actitudes hacia la violación y la victimización sexual. El estudio contó con 1241 participantes de ambos sexos (51% hombres), con edades comprendidas entre los 18 y 64 años ($M = 41,82$ años, $DT = 12,50$). Se encontró que las mujeres y los jóvenes tienen una actitud más positiva hacia el consentimiento. Además, la asertividad sexual mostró ir en la línea de las actitudes más positivas y saludables de consentimiento, de forma contraria a las actitudes favorables hacia la violación. Las personas que habían sufrido experiencias de victimización sexual mostraron una mayor concienciación en términos de consentimiento sexual.

Palabras clave: actitudes hacia el consentimiento sexual, victimización sexual, asertividad sexual, actitudes hacia la violación

Abstract

Nowadays, sexual victimization is a public health concern, as it has serious consequences for the well-being of those who suffer from it. Its high prevalence, especially in young people and women, has led a growing interest in the study of sexual consent. However, research focused on the attitudes and importance given to it is minimal, as is its study in a wider age range. Therefore, the aim of this study was to analyze the relationship between attitudes towards sexual consent and psychosexual variables, such as sexual assertiveness, attitudes towards rape and sexual victimization. The study included 1241 participants of both sexes (51% male), aged between 18 and 64 years ($M = 41,82$ years, $SD = 12,50$). Women and young people were found to have a more positive attitude toward consent. In addition, sexual assertiveness was shown to be in line with more positive and healthy attitudes toward consent, contrary to favorable attitudes toward rape. People who had suffered experiences of sexual victimization showed greater awareness in terms of sexual consent.

Key words: attitudes toward sexual consent, sexual victimization, sexual assertiveness, attitudes toward rape

Actitudes hacia el Consentimiento Sexual a lo Largo del Ciclo Vital

La victimización sexual constituye un problema de salud global, con consecuencias inmediatas y a largo plazo en el bienestar físico, sexual, social y mental (Hernández-Romero et al., 2018; Schapansky et al., 2021). Es una realidad frecuente en la que, a pesar de mayor prevalencia en determinadas poblaciones, puede verse afectada cualquier persona indistintamente de su género (Schapansky et al., 2021) y edad (Graf & Johnson, 2020). Se entiende por victimización sexual cualquier situación en la que una persona se ha visto implicada en algún tipo de conducta sexual en contra de su propia voluntad (Hernández-Romero et al., 2019). Estas experiencias son comúnmente definidas en términos de falta de consentimiento sexual (Fenner, 2017; Moyano et al., 2021).

El concepto de consentimiento sexual ha evolucionado a lo largo de los años. Una de las definiciones más aceptadas –según Humphreys & Brousseau (2010)– es la de Hickman & Muehlenhard (1999): “comunicación verbal o no verbal dada libremente ante la voluntad de participar en actividades sexuales” (p. 259).

El consentimiento incluye diferentes dimensiones. Por un lado, la disposición interna de participar en la actividad sexual; por otro, un acto externo con señales de comunicación que pueden ser explícitas o implícitas y verbales o no verbales (Jozkowski et al., 2014). Numerosos autores consideran una tercera dimensión, la interpretación de la pareja sexual (Muehlenhard et al., 2016; Willis et al., 2021). Falta de claridad o ambigüedad en estos factores supone un riesgo ante situaciones de violencia sexual (Jozkowski et al., 2014) o de inseguridad y ambivalencia sobre las intenciones sexuales (Muehlenhard et al., 2016).

Las actitudes que se tienen ante el consentimiento sexual predicen las intenciones de solicitarlo y demandarlo a la hora de iniciar una actividad sexual (Humphreys & Brousseau, 2010), por lo que desempeñan un papel importante en la comprensión de cómo se llevan a cabo las interacciones sexuales (Humphreys & Brousseau, 2010; Kilimnik & Humphreys, 2018).

Existen varios instrumentos de medida de las actitudes hacia el consentimiento sexual. La más exhaustiva es la Sexual Consent Scale – Revised (SCS-R), de Humphreys & Brousseau (2010), que evalúa actitudes, creencias y comportamientos sobre la manera de negociar el consentimiento sexual. Evalúa dimensiones como la necesidad de establecer consentimiento, el uso de diferentes tácticas para negociarlo (p.ej., verbal vs. no verbal), el nivel percibido de control del comportamiento en sus negociaciones (p.ej., autoeficacia para comunicarlo), la conciencia y debates sobre el consentimiento, y la aprobación de las normas de consentimiento (Humphreys & Brousseau, 2010; Kilimnik & Humphreys, 2018).

Correlatos del Consentimiento Sexual

El género, el estado civil, la orientación sexual y el tipo de comportamiento sexual se relacionan tanto con el consentimiento sexual (Willis et al., 2019) como con las actitudes e importancia que se le otorga (Humphreys & Brousseau, 2010). Las mujeres le dan mayor importancia que los hombres (Jozkowski et al., 2014). Quienes mantienen una relación estable consideran menos importante solicitar el consentimiento sexual a su pareja (Moyano et al., 2021). Además, se le otorga mayor importancia por parte de personas no heterosexuales (McKenna et al., 2021) y en conductas sexuales más íntimas, especialmente en las que implican penetración (Jozkowski et al., 2014).

Las experiencias de victimización sexual son imprescindibles a la hora de hablar de las actitudes e importancia otorgada hacia el consentimiento sexual (Kilimnik & Humphreys, 2018). De hecho, tener una historia de experiencias sexuales no consensuadas impacta en las actitudes, creencias y conductas de consentimiento con una menor actitud positiva hacia el mismo y un mayor uso de conductas indirectas (McKenna et al., 2021). De similar relevancia son las actitudes hacia la violación, que también representan un papel importante en las actitudes sobre el consentimiento sexual (Kilimnik & Humphreys, 2018). En este sentido, las personas que mantienen actitudes favorables hacia la violación otorgan menor importancia a solicitar consentimiento (Moyano & Granados, 2020; Moyano et al., 2021; Warren et al., 2015). Más específicamente, se vinculan con una mayor falta de control comportamental percibido y con una menor actitud positiva hacia el establecimiento del consentimiento, así como menor conciencia y discusión del mismo. La relación con las normas de consentimiento sexual y el acercamiento conductual indirecto es menos clara (Kilimnik & Humphreys, 2018).

Un elemento de la conducta sexual claramente vinculado con el consentimiento es la asertividad sexual (Darden et al., 2019; Humphreys & Brousseau, 2010). Esta se entiende como la capacidad para iniciar la actividad sexual deseada y rechazar la no deseada, así como negociar las conductas sexuales que se desean llevar a cabo (Morokoff et al., 1997). Se considera una variable fundamental en la sexualidad humana (Santos-Iglesias & Sierra, 2010), así como un factor de protección ante las experiencias de victimización sexual (Darden et al., 2019; McKenna et al., 2021; Santos-Iglesias & Sierra, 2010). Entender las interacciones entre la asertividad sexual y el consentimiento sexual es fundamental para comprender mejor la toma de decisiones sexuales de las personas (Darden et al., 2019).

La asertividad sexual guarda relación con las dimensiones de las actitudes hacia el consentimiento sexual. Más concretamente, se relaciona positivamente con el acercamiento

conductual indirecto y la conciencia de consentimiento, y negativamente con la falta de control comportamental percibido. Sin embargo, no se ha encontrado que se relacione significativamente con mantener una actitud positiva a establecer consentimiento ni con las normas de consentimiento sexual (Humphreys & Brousseau, 2010). Si bien la asertividad sexual puede entenderse mejor como un constructo multidimensional, los estudios que han relacionado esta con el consentimiento sexual lo han hecho desde una mirada unidimensional (McKenna et al., 2021), a diferencia del presente estudio, que se tienen en cuenta la asertividad sexual de inicio, de rechazo y de prevención de embarazos y/o ITS.

Consentimientos Más Allá de Jóvenes Universitarios

Actualmente existe una brecha en la comprensión del consentimiento sexual en la adultez. Además, las necesidades y preocupaciones sexuales de los adultos (más allá de la adultez emergente) están en gran parte ausentes en las campañas de salud sexual y políticas públicas, dadas las expectativas sociales de que por su edad deben saber manejar su bienestar sexual. La comprensión del consentimiento sexual entre adultos debe examinarse más a fondo como una amenaza para su salud sexual, ya que las actitudes hacia el consentimiento sexual difieren según el grupo de edad. Más específicamente, una mayor edad se asocia a otorgar una menor importancia al consentimiento sexual (Graf & Johnson, 2020).

Los jóvenes, especialmente mujeres, y las personas no heterosexuales presentan un mayor riesgo de sufrir episodios de victimización sexual. Este factor ha provocado que a lo largo de los años se haya puesto el foco únicamente en estos colectivos y, con ello, se desatendieran otros grupos de población que también podrían estar sufriendo dichas experiencias sin tener esas determinadas características. No obstante, las tasas de prevalencia demuestran que ningún grupo de población debe ser excluido de los programas preventivos de la victimización sexual (Schapansky et al., 2021).

La mayor parte de la investigación se ha realizado con muestras de estudiantes universitarios. Esto es comprensible dado que en estas edades y ámbito la victimización sexual es altamente prevalente. Es una etapa en la que el sexo casual es más común, las relaciones de pareja están mayoritariamente en fase de inicio y es periodo de aprendizaje de distintos elementos de la conducta sexual, como la negociación. Sin embargo, el consentimiento sexual es una dimensión clave de la vida sexual en cualquier edad. En el campo es común señalar esta escasa atención a otras edades como una limitación (Fener, 2017; Willis et al., 2019), limitación que no acaba de afrontarse. En este sentido, ya que la victimización sexual se puede dar a cualquier edad y también dentro de las relaciones de

pareja estable, analizar el consentimiento en distintas edades resulta importante. Por tanto, es imprescindible realizar una mirada exhaustiva con respecto a estudios previos.

Dada la importancia de estos factores de cara a la prevención y promoción de la salud sexual y la necesidad de estudiarlos en una mayor amplitud de edades, se decidió realizar este estudio. El objetivo consistió en analizar las actitudes hacia el consentimiento sexual y su relación con la victimización sexual, la asertividad sexual y las actitudes hacia la violación, teniendo en cuenta una serie de variables sociodemográficas en población general.

Método

Participantes y Procedimiento

Los datos se recogieron en diciembre de 2021, a través de la empresa de recogida de datos *Netquest*. La muestra recogida fue representativa de la población española según cuotas de edad y sexo dentro del rango de edad de 18 años en adelante. La muestra inicial estuvo formada por 1523 participantes de ambos sexos. Se utilizó el criterio de inclusión de no haber elegido la opción de “Prefiero no responder” en ningún ítem del estudio (282 participantes excluidos). Una vez aplicado, la muestra contó con 1241 participantes, de los que el 51% ($n = 633$) eran hombres y el 49% ($n = 608$) mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y 64 años ($M = 41.82$ años, $DT = 12.50$). El resto de características sociodemográficas de la muestra pueden verse en la Tabla 1 en el apartado de Anexos. Este estudio cuenta con el visto bueno del Comité de Ética para la Investigación Clínica de Aragón (PI21/435).

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico. Se preguntó a los participantes su sexo, edad, orientación sexual, convivencia y estado civil legal.

Sexual Consent Scale – Revised (SCS-R; Humphreys & Brousseau, 2010). Se utilizó la adaptación española de Moyano et al. (2021). Esta escala evalúa la importancia otorgada al consentimiento sexual y las creencias, actitudes y conductas respecto al mismo. Está compuesta por 39 ítems, agrupados en cinco factores: Falta de Control Comportamental Percibido (e. g., “Tendría dificultades para pedir consentimiento sexual porque cortaría el rollo”, $\alpha = 0,91$), Actitud Positiva hacia Establecer el Consentimiento (e. g., “Creo que pedir consentimiento sexual es lo mejor porque reduce cualquier interpretación errónea que pueda surgir”, $\alpha = 0,92$), Acercamiento Conductual Indirecto (e. g., “Por lo general, pido consentimiento haciendo un acercamiento sexual y esperando una reacción, para saber si continuar o no”, $\alpha = 0,74$), Normas de Consentimiento Sexual (e. g., “Creo que la necesidad de pedir consentimiento sexual disminuye a medida que aumenta la duración de una relación íntima”, $\alpha = 0,78$) y Conciencia de Consentimiento (e. g., “He debatido cuestiones sobre el

consentimiento sexual con un amigo/a”, $\alpha = 0,80$). Los ítems se contestan en una escala desde 1 = *Completamente en desacuerdo* hasta 7 = *Completamente de acuerdo*. Mayores puntuaciones son indicativas de mayor grado de cada subescala. Este instrumento ha sido validado mostrando adecuadas propiedades psicométricas (Humphreys & Brousseau, 2010; Moyano & Granados, 2020).

Sexual Assertiveness Scale (SAS; Morokoff et al., 1997). Se utilizó la validación española de Sierra, Vallejo-Medina & Santos-Iglesias (2011). Esta escala evalúa la asertividad sexual y está compuesta por 18 ítems, agrupados en tres factores: Iniciación (e. g., “Inicio las relaciones sexuales con mi pareja cuando lo deseo”, $\alpha = 0,69$), Rechazo (e. g., “Me niego a tener sexo si no me apetece, incluso si mi pareja insiste”, $\alpha = 0,81$) y Protección ante Embarazos/ITS (e. g., “Me niego a tener relaciones sexuales si mi pareja no quiere utilizar condón o barrera de látex”, $\alpha = 0,84$). Todos los ítems se contestan a través de una escala tipo Likert, que va de 0 = *Nunca* a 4 = *Siempre*. Mayores puntuaciones son indicativas de mayor asertividad sexual. Presenta adecuadas propiedades psicométricas tanto en el estudio original (Morokoff et al., 1997) como en su validación al castellano (Sierra et al., 2011).

Rape Supportive Attitude Scale (RSAS; Lottes, 1991). Se utilizó la versión abreviada de Bell et al. (1992). Evalúa las actitudes y el grado de aceptación sobre el uso de la violencia contra las mujeres en el contexto de las relaciones sexuales y está compuesta de 12 ítems (e. g., “Un hombre tiene cierta justificación al obligar a una mujer a tener sexo si ella le permitió creer que se acostaría con él”). Todos los ítems se responden mediante una escala Likert de 5 puntos, desde 1 = *Muy en desacuerdo* a 5 = *Muy de acuerdo*. Mayores puntuaciones son indicativas de una actitud favorable a la violación. Presenta adecuadas propiedades psicométricas (Moyano et al., 2016). Específicamente, en esta muestra la escala presentó una consistencia interna de $\alpha = 0,83$.

Sexual Experience Survey – Short Form Victimization (SES-SFV; Koss & Gidycz, 1985). Esta escala fue diseñada para identificar víctimas de diferentes tipos de violencia sexual. Contiene 10 ítems en cuatro categorías de victimización sexual: contacto sexual no deseado, coerción sexual, intento de violación y violación (Johnson et al., 2017). Un ejemplo que operacionaliza una experiencia de intento de violación es “¿Alguna vez le ha pasado que otra persona intentara tener un coito sexual cuando usted no quería, dándole alcohol o drogas, pero no hubo coito?”. Siguiendo las recomendaciones de anteriores estudios que obtuvieron permiso de los autores de la versión original, se cambió la edad a los 16 años, por ser la edad mínima del consentimiento legal en España. Además, no se tuvo en cuenta el factor de los últimos 12 meses y está adaptada al género para poder incluir las agresiones

cometidas por personas del mismo sexo. Mayores puntuaciones indican la presencia de más experiencias de victimización sexual y se ha demostrado que presenta adecuadas propiedades psicométricas (Livingston et al., 2007). En este estudio, la escala muestra un valor de consistencia interna alto, de $\alpha = 0,87$.

Análisis de datos

Se realizaron análisis descriptivos y comparaciones de medias a través de la prueba *t* de Student y análisis de correlaciones bivariadas de Pearson.

Resultados

En la Tabla 2, que se puede observar en el apartado de Anexos, se muestran las diferencias existentes en las variables psicosexuales evaluadas en función del sexo, la orientación sexual y la convivencia en pareja. Tal y como puede verse, se encontraron numerosas diferencias estadísticamente significativas. Me centraré en las relacionadas con las actitudes hacia el consentimiento sexual, donde teniendo en cuenta los datos sociodemográficos evaluados, las diferencias mayores fueron entre hombres y mujeres. Se halló que las mujeres tenían mayor percepción de control sobre su comportamiento ($t(1239) = 6,11; p < 0,001, d = 0,35$), una actitud más positiva hacia el consentimiento ($t(1239) = -5,446,15; p < 0,001, d = -0,31$) y menores normas negativas de consentimiento interiorizadas ($t(1239) = 2,58; p = 0,010, d = 0,15$). En cuanto a la orientación sexual, se encontró que los no heterosexuales también tenían mayor percepción de control sobre su comportamiento ($t(1239) = 2,66; p = 0,008, d = 0,23$) y menores normas negativas ($t(1239) = 3,29; p = 0,001, d = 0,29$). Además, tenían mayor conciencia hacia el consentimiento sexual que los heterosexuales ($t(1239) = -4,40; p < 0,001, d = -0,39$) y usaban menos el acercamiento conductual indirecto que los heterosexuales ($t(1239) = 2,13; p = 0,03, d = 0,19$). Por último, los participantes conviviendo en pareja, tuvieron mayores puntuaciones en la dimensión de acercamiento conductual indirecto ($t(1239) = 3,15; p = 0,002, d = 0,19$), y, tal y como se esperaba, menor conciencia de consentimiento sexual ($t(1239) = -3,10; p = 0,002, d = -0,18$).

Como se puede observar en la Tabla 3 presente en el apartado de Anexos, se encontraron numerosas relaciones estadísticamente significativas entre las variables, aunque se destacan las que tienen que ver con las dimensiones de las actitudes hacia el consentimiento sexual.

En primer lugar, la falta de control comportamental percibido se asoció positivamente aunque de forma muy reducida con la edad ($r = 0,06; p = 0,041$) y con las experiencias de victimización sexual ($r = 0,08; p = 0,005$), así como de una forma moderada con las actitudes hacia la violación ($r = 0,42, p < 0,001$). Sin embargo, con la asertividad sexual se asoció de

forma negativa, tanto con la de inicio ($r = -0,19$; $p < 0,001$), como con la de rechazo ($r = -0,24$; $p < 0,001$) y con la de protección ante embarazos/ITS ($r = -0,16$; $p < 0,001$). Por otro lado, la actitud positiva hacia el consentimiento se asoció negativamente de forma reducida con la edad ($r = -0,09$; $p = 0,001$), y de forma moderada con las actitudes hacia la violación ($r = -0,32$; $p < 0,001$), relacionándose a su vez positivamente y de forma reducida con la asertividad sexual de inicio ($r = 0,07$; $p = 0,02$), de rechazo ($r = 0,22$; $p < 0,001$) y de protección ante embarazos/ITS ($r = 0,15$; $p < 0,001$). El acercamiento conductual indirecto se asoció negativamente, aunque también de forma reducida, con haber sufrido experiencias de victimización sexual ($r = -0,09$; $p = 0,002$) y con la asertividad sexual de protección ante embarazos/ITS ($r = -0,09$; $p = 0,002$).

Las normas negativas de consentimiento se asociaron positivamente con las actitudes hacia la violación ($r = 0,18$; $p < 0,001$) y negativamente con la asertividad sexual, tanto de inicio ($r = -0,07$; $p = 0,015$), como de rechazo ($r = -0,12$; $p < 0,001$), y de protección ante embarazos/ITS ($r = -0,13$; $p < 0,001$). Y, por último, la conciencia de consentimiento sexual, también de manera reducida, se asoció negativamente con las actitudes hacia la violación ($r = -0,08$; $p = 0,006$) y con la edad ($r = -0,07$; $p = 0,013$), y de forma positiva con la asertividad sexual de inicio ($r = 0,13$; $p < 0,001$) y de prevención de embarazos/ITS ($r = 0,06$; $p = 0,043$), así como con haber sufrido experiencias de victimización sexual ($r = 0,13$; $p < 0,001$). Sin embargo, en lo que abarca a las dimensiones de las actitudes del consentimiento sexual en general, como se puede observar, se encontraron relaciones de magnitudes muy bajas.

Se encontraron otros resultados llamativos entre las variables del estudio sobre las actitudes favorables hacia la violación, que se relacionaron positivamente con haber sufrido experiencias de victimización sexual ($r = 0,20$; $p < 0,001$) y negativamente con la asertividad sexual, tanto de inicio ($r = -0,11$; $p < 0,001$), como de rechazo ($r = -0,25$; $p < 0,001$) y de protección ante embarazos/ITS ($r = -0,18$; $p < 0,001$).

Discusión

El consentimiento sexual se puede considerar un pilar fundamental del bienestar sexual a la hora de mantener relaciones sexuales deseadas. En las últimas décadas, numerosas campañas de promoción de salud sexual y políticas públicas han aunado fuerzas para consensuar su definición y los factores que influyen en la comunicación del mismo. Sin embargo, hay factores que han pasado más desapercibidos, como las actitudes e importancia que las personas otorgan al consentimiento sexual. Dichas actitudes conforman un campo emergente cuya influencia sobre el consentimiento sexual necesita ser explorada más a fondo, ya que parecen predecir las intenciones de solicitarlo y demandarlo en un encuentro sexual

(Humphreys & Brousseau, 2010). Es por ello que el objetivo del presente estudio fue analizar las actitudes hacia el consentimiento sexual y su relación con la victimización sexual, la asertividad sexual y las actitudes favorables hacia la violación, teniendo en cuenta una serie de variables sociodemográficas.

En función de los resultados obtenidos en el presente estudio, se puede afirmar que existe relación entre las actitudes hacia el consentimiento sexual y las variables del estudio. Por seguir un orden lógico en las conclusiones, en primer lugar, se han encontrado resultados concordantes con la literatura previa sobre las actitudes hacia el consentimiento sexual según las características sociodemográficas de los participantes. Al igual que lo indican otros estudios como el de Moyano et al. (2021), se ha encontrado que las parejas que mantienen una relación estable le dan una menor importancia al consentimiento sexual (Moyano et al., 2021).

Respecto a las diferencias de género, si bien es cierto que las mujeres de este estudio presentan una actitud más positiva y menor aprobación de las normas negativas de consentimiento, no le dan más importancia a nivel de conciencia que los hombres, a diferencia de investigaciones previas (Graf & Johnson, 2020). Este factor puede explicarse debido a que en los últimos años el consentimiento sexual ha ido adquiriendo mayor toma de conciencia por parte de la sociedad, lo que ha podido influir en la disminución de las diferencias previas existentes entre hombres y mujeres. En cuanto a la orientación sexual, aunque se ha evidenciado una mayor importancia a nivel de conciencia por parte de personas no heterosexuales (McKenna et al., 2021), la investigación sigue siendo limitada (Willis et al., 2019). En este sentido, en este estudio se presentan unos resultados que podrían ser relevantes para profundizar en el tema, mostrando que, los no heterosexuales perciben que pueden controlar más su conducta en sus negociaciones sexuales, y que, además, tienen menos normas negativas de consentimiento interiorizadas, a parte de una mayor conciencia.

En segundo lugar, respecto a las variables psicosexuales, también se han encontrado resultados similares a los de estudios previos. Por un lado, respecto a las actitudes hacia la violación, se encontró que las personas con actitudes más favorables tienen menor percepción de autoeficacia sobre el control de su comportamiento, una actitud menos positiva hacia el consentimiento y una menor conciencia hacia el mismo, al igual que indican Kilimnik & Humphreys (2018). La relación con las normas negativas de consentimiento y el acercamiento conductual indirecto está menos evidenciada entre la literatura previa (Kilimnik & Humphreys, 2018), pero se ha encontrado que las personas con actitudes más favorables hacia la violación tienen mayores normas negativas sobre consentimiento. La relación con el

acercamiento conductual indirecto no ha arrojado resultados claros, por lo que sería interesante investigar esta relación más a fondo.

Por otro lado, la asertividad sexual se ha medido de forma multidimensional, a diferencia de la literatura previa existente (McKenna et al., 2021). Por tanto, cabe destacar a modo aclaratorio que las comparaciones con estudios previos detalladas a continuación tienen en cuenta una medida unidimensional de asertividad sexual general.

En este sentido, se ha evidenciado que las personas más asertivas sexualmente en sus tres dimensiones, tienen una mayor percepción de autoeficacia sobre el control de su comportamiento en las negociaciones sexuales, en la línea de la literatura previa, como indican Humphreys & Brousseau (2010). La relación de la asertividad sexual con mantener una actitud positiva hacia el consentimiento y las normas sobre el mismo no está clara en estudios previos; sin embargo, aquí se ha encontrado que las personas más asertivas sexualmente tienen una actitud más positiva hacia su uso y menores normas negativas interiorizadas. Estos resultados son novedosos respecto a los mostrados por Humphreys & Brousseau (2010) que tuvieron en cuenta la asertividad sexual medida de forma general.

A su vez, las personas con mayor asertividad al iniciar una conducta fueron las que presentaron una mayor conciencia de consentimiento sexual, así como las que eran más asertivas a la hora de usar métodos de prevención. Estas últimas, también mostraron usar menos el consentimiento sexual de forma indirecta y con técnicas no verbales.

Como se ha nombrado anteriormente, a pesar de que el consentimiento sexual en sí se ha estudiado más a fondo en estudios previos, la relación entre sus actitudes y las experiencias de victimización sexual es limitada. Kilimnik & Humphreys (2018) no encontraron relaciones significativas entre dichas variables. En el presente estudio, se ha evidenciado que las personas que han sufrido violencia sexual tienen menor percepción de control de su comportamiento en las negociaciones sexuales, pero lo negocian de forma más directa y tienen una mayor conciencia de consentimiento sexual. Sin embargo, estos resultados deberían investigarse más a fondo.

En tercer lugar, se desea destacar brevemente otros resultados llamativos del estudio. Por un lado, de forma similar a estudios previos, se evidenció que las actitudes hacia el consentimiento sexual difieren según la edad (Graf & Johnson, 2020); más específicamente, que las personas de mayor edad perciben menor control sobre su comportamiento y tienen una actitud menos positiva hacia el consentimiento sexual, es decir, no lo ven tan necesario, ni tienen tanta conciencia sobre el mismo. Además, tienen menor asertividad sexual, en discordancia con la literatura previa (Santos-Iglesias & Sierra, 2010). En este mismo sentido

también se ha visto que la asertividad sexual es menor entre las personas que presentan actitudes favorables hacia la violación, por lo que es de gran importancia tener estos resultados en cuenta de cara a las políticas de educación sexual en la adultez, ya que la asertividad sexual supone un factor de protección ante situaciones de riesgo sexual (Sierra et al., 2011).

El estudio cuenta con una serie de limitaciones que conviene tener en cuenta a la hora de interpretar los resultados. En primer lugar, dado que la recogida de datos se realizó mediante una empresa de forma autofinanciada y contaba con su propia estructura, hubo variables que se vieron restringidas, como no poder tener en cuenta el estado civil específico de los participantes, así como nuevos grupos emergentes de orientación sexual, identidad y/o expresión de género. Por otro lado, los valores de correlación de algunas variables son bajos, por lo que cabe interpretar los resultados del estudio con cautela. Además, por la libertad de decisión de los participantes se incluyó la opción de preferir no responder en la mayoría de los ítems del estudio, por lo que hay datos que no se han podido tener en cuenta.

Y, por último, si bien es cierto que el ámbito del consentimiento sexual está en auge, su definición teórica aún no está debidamente delimitada, lo que puede influenciar a la hora de interpretarlo. Sería interesante realizar estudios longitudinales con muestras más variadas en cuanto a variables sociodemográficas y personales, que permitieran evaluar las características de las actitudes hacia el consentimiento sexual, así como su evolución a lo largo de un determinado período de tiempo. Futuros estudios también podrían evaluar cómo las actitudes se traducen en la puesta en práctica del consentimiento sexual, limitación evidenciada entre la literatura previa (Willis et al., 2019).

A pesar de estas limitaciones, el estudio realiza aportaciones relevantes, basadas en una aproximación a la relación existente entre las actitudes hacia el consentimiento sexual y diversas variables psicosexuales teniendo en cuenta un mayor rango de edades. Además, ofrece información sobre el posible origen de los motivos por los que las personas mantienen ciertas actitudes en el ámbito del consentimiento sexual. Y, en última instancia, aporta información que puede ser útil para contribuir en futuras investigaciones a llegar más allá de la comprensión de esta relación de variables y poder ayudar al fomento de la salud sexual y la prevención de experiencias de victimización sexual.

Dichas experiencias, aunque se ven influenciadas por numerosos factores interpersonales y sociales, siguen formando una crisis de salud pública en la cual sigue contribuyendo la falta de entendimiento, comunicación e interpretación de las señales de consentimiento (McKenna et al., 2021). Además, la asertividad sexual también se ve

relacionada, ya que es un factor de protección ante situaciones de cumplimiento sexual (Darden et al., 2018) y de revictimización sexual (McKenna et al., 2021),

A modo de conclusión, se ha de decir que las actitudes hacia el consentimiento sexual desempeñan un papel importante que tiene claras repercusiones en nuestra salud. Además, el hecho de que difieran en función de la edad, el sexo, la orientación sexual y la convivencia con la pareja, proporciona un posible objetivo a tener en cuenta de cara a las intervenciones que valoran el consentimiento sexual. Si se tienen en cuenta dichos condicionantes, las oportunidades para mejorar las actitudes, el conocimiento y la conciencia en la negociación de las relaciones sexuales a lo largo del ciclo vital, ayudarán a promover la participación segura y saludable en el desarrollo de la actividad sexual.

Referencias

- Bell, S., Kuriloff, P., Lottes, I., Nathanson, J., Judge, T., & Fogelson-Turet, K. (1992). Rape callousness in college freshmen: An empirical investigation of a sociocultural model of aggression towards women. *Journal of College Student Development*, *33*, 454–461.
- Darden, M. C., Ehman, A. C., Lair, E. C., & Gross, A. M. (2019). Sexual Compliance: Examining the Relationships Among Sexual Want, Sexual Consent and Sexual Assertiveness. *Sexuality & Culture*, *23*, 220-235. doi: 10.1007/s12119-018-9551-1
- Fenner, L. (2017). Sexual Consent as a Scientific Subject: A Literature Review. *American Journal of Sexuality Education*, *0*(0),1-21. doi: 10.1080/15546128.2017.1393646
- Graf, A. S. & Johnson, V. (2020). Describing the “Gray” Area of Consent: A Comparison of Sexual Consent Understanding Across the Adult Lifespan. *The Journal of Sex Research*. doi: 10.1080/00224499.2020.1765953
- Hernández-Romero, H., Rincón, P., & Castro-Alzate, E.S. (2019). Prevalencia de victimización y perpetración de agresión sexual en estudiantes universitarios: una revisión sistemática 2008-2018. *Revista Ciencias de la Salud*, *17*(1), 85-107.
- Hickman, S. E., & Muehlenhard, C. L. (1999). “By the semi-mystical appearance of a condom”: How young women and men communicate sexual consent in heterosexual situations. *Journal of Sex Research*, *36*(3), 258-272. doi: 10.1080/00224499909551996
- Humphreys, T. P., & Brousseau, M. M. (2010). The Sexual Consent Scale-Revised: Development, Reliability, and Preliminary Validity. *Journal of Sex Research*, *47*(5), 420-428. doi: 10.1080/00224490903151358
- Johnson, S. M., Murphy, M. J., & Gidycz, C. A. (2017). Reliability and Validity of the Sexual Experiences Survey-Short Forms Victimization and Perpetration. *Violence and Victims*, *32*(1). doi: 10.1891/0886-6708.VV-D-15-00110
- Jozkowski, K. N., Peterson, Z. D., Sanders, S. A., Dennis, B., & Reece, M. (2014). Gender Differences in Heterosexual College Students’ Conceptualizations and Indicators of Sexual Consent: Implications for Contemporary Sexual Assault Prevention Education. *The Journal of Sex Research*, *51*(8), 904-916. doi: 10.1080/00224499.2013.792326
- Jozkowski, K. N., Sanders, S., Peterson, Z. D., Dennis, B., & Reece, M. (2014). Consenting to Sexual Activity: The Development and Psychometric Assessment of Dual Measures of Consent. *Archives of Sexual Behavior*, *43*, 437-450. doi: 10.1007/s10508-013-0225-7
- Kilimnik, C. D. & Humphreys, T. P. (2018). Understanding sexual consent and non consensual sexual experiences in undergraduate women: The role of identification and

- rape myth acceptance. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 27, 195-206. doi: 10.3138/cjhs.2017-0028
- Koss, M. P., & Gidycz, C. A. (1985). Sexual Experiences Survey: Reliability and validity. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 53, 422-423. doi: 10.1111/j.1471-6402.2007.00385.x
- Livingston, J. A., Hequembourg, A., Testa, M., & VanZile-Tamsen, C. (2007). Unique aspects of adolescent sexual victimization experiences. *Psychology of Women Quarterly*, 31(4), 331-343. doi: 10.1111/j.1471-6402.2007.00383.x
- Lottes, I. L. (1991). Belief Systems: Sexuality and Rape. *Journal of Psychology and Human Sexuality*, 4, 37-59. doi: 10.1300/J056v04n01_05
- McKenna, J. L., Roemer, L., & Orsillo, S. M. (2021). Predictors of Sexual Consent Attitudes, Beliefs, and Behaviors Among Sexual Minority Cisgender and Nonbinary Young Adults. *Sex Roles*, 85, 391-404. doi: 10.1007/s11199-021-01226-5
- Morokoff, P. J., Quina, K., Harlow, L. L., Whitmire, L., Grimley, D. M. y Gibson, P. R., & Burkholder, G. J. (1997). Sexual Assertiveness Scale (SAS) for women: Development and validation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 790-804. doi: 10.1037//0022-3514.73.4.79
- Moyano, N., & Granados, R. (2020). Consentimiento sexual, concepto y evaluación: marco introductorio. En Suárez, J.C., Martínez, N., & Panarese, P. (Ed.), *Cartografía de los micromachismos: dinámicas y violencia simbólica* (423-433).
- Moyano, N., Granados, R., Sánchez-Fuentes, M. M., & Gómez-Berrocal, C. (2021, noviembre). *Una medida de Consentimiento Sexual en España: validación de la Sexual Consent Scale-Revised*. Comunicación oral. XIV Congreso Internacional y XIX Nacional de Psicología Clínica. España.
- Moyano, N., Sánchez-Fuentes, M. M., Parra-Barrera, S. M., Granados, R., & Gómez-Berrocal, C. (2021, junio). *Percepción sobre la importancia de solicitar consentimiento sexual: diferencias según sexo y relación de pareja*. Póster científico. II Congreso Internacional de Sexualidad: Expresando la Diversidad. España.
- Moyano, N., Sánchez-Fuentes, M. M., Parra-Barrera, S. M., Granados, R., & Gómez-Berrocal, C. (2021, junio). *Consentimiento sexual y riesgo de victimización sexual en mujeres colombianas*. Comunicación oral. II Congreso Internacional de Sexualidad: Expresando la Diversidad. España.
- Muehlenhard, C. L., Humphreys, T. P., Jozkowski, K. N., & Peterson, Z. D. (2016). The Complexities of Sexual Consent Among College Students: A Conceptual and

- Empirical Review. *The Journal of Sex Research*, 1-31. doi: 10.1080/00224499.2016.1146651
- Santos-Iglesias, P., & Sierra, J. C. (2010). El papel de la asertividad sexual en la sexualidad humana: Una revisión sistemática. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 10, 553-577.
- Schapansky, E., Depraetere, J., Keygnaert, I., & Vandeviver, C. (2021). Prevalence and Associated Factors of Sexual Victimization: Findings from a National Representative Sample of Belgian Adults Aged 16-69. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18. doi: 10.3390/ijerph18147360
- Sierra, J. C., Vallejo-Medina, P., & Santos-Iglesias, P. (2011). Propiedades psicométricas de la versión española de la Sexual Assertiveness Scale (SAS). *Anales de Psicología*, 27, 17-26.
- Warren, P., Swan, S., & Allen, C. T. (2015). Comprehension of sexual consent as a key factor in the perpetration of sexual aggression among college men. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 24, 897-913. doi: 10.1080/10926771.2015.1070232
- Willis, M., Hunt, M., Wodika, A., Rhodes, D. L., Goodman, J., & Jozkowski, K. N. (2019). Explicit Verbal Sexual Consent Communication: Effects of Gender, Relationship Status, and Type of Sexual Behavior. *International Journal of Sexual Health*, 31(2), 1-11. doi: 10.1080/19317611.2019.1565793
- Willis, M., Murray, K. N., & Jozkowski, K. N. (2021). Sexual Consent in Committed Relationships: A Dyadic Study. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 47(7), 669-686. doi: 10.1080/0092623X.2021.1937417

Tabla 1. *Características sociodemográficas de la muestra*

Características	Total
n	1241
Género	
% Mujer	49% (<i>n</i> =608)
% Hombre	51% (<i>n</i> =633)
Edad: M (DT)	41,82 (12,50)
Orientación sexual	
% Heterosexual	88.3% (<i>n</i> = 1096)
% No heterosexual	11.7% (<i>n</i> = 145)
Convivencia	
% Conviviendo en pareja	64.8% (<i>n</i> = 804)
% No conviviendo en pareja	35.2% (<i>n</i> = 437)
Victimización sexual	
% Han sufrido alguna experiencia	37.6% (<i>n</i> = 466)
% No han sufrido ninguna experiencia	62.4% (<i>n</i> = 775)

Tabla 2. Diferencias de medias en las variables psicosexuales en función del sexo, la orientación sexual y la convivencia o no con la pareja.

V	Género				Orientación				Convivencia			
	Hombre (n=633)	Mujer (n=608)			Hetero (n=1096)	No hetero (n=145)			Conviv (n=804)	Noconv (n=437)		
	M (DT)	M (DT)	<i>t</i>	<i>d</i>	M (DT)	M (DT)	<i>t</i>	<i>d</i>	M (DT)	M (DT)	<i>t</i>	<i>d</i>
CS-Descontrol	30,68 (14,85)	25,78 (13,34)	6,11***	0,35	28,67 (14,35)	25,32 (13,89)	2,66**	0,23	28,68 (14,58)	27,55 (13,86)	1,33	0,08
CS-Actitud	54,75 (14,07)	58,99 (13,35)	-5,44***	-0,31	56,57 (13,68)	58,84 (15,24)	-1,86	-0,16	56,38 (14,00)	57,66 (13,64)	-1,55	-0,09
CS-Indirecto	29,97 (6,98)	30,71 (6,90)	-1,89	-0,11	30,49 (6,74)	29,18 (8,28)	2,13*	0,19	30,79 (6,87)	29,50 (7,03)	3,15**	0,19
CS-Normas	30,78 (8,32)	29,58 (8,03)	2,58**	0,15	30,47 (8,08)	28,10 (8,81)	3,29**	0,29	30,49 (8,41)	29,66 (7,77)	1,70	0,10
CS-Conciencia	15,52 (6,04)	15,52 (46,74)	0,00	0,00	15,23 (6,28)	17,70 (6,79)	-4,40***	-0,39	15,10 (6,27)	16,28 (6,54)	-3,10**	-0,18
RSAS	22,62 (7,37)	20,02 (6,38)	6,63***	0,38	21,48 (6,87)	20,33 (8,02)	1,86	0,16	21,47 (6,95)	21,12 (7,15)	0,00***	0,05
SES	12,10 (5,82)	13,04 (5,93)	-2,85**	-0,16	12,42 (5,82)	13,59 (6,33)	-2,24*	-0,20	12,12 (5,36)	13,37 (6,69)	-3,59***	-0,21
AS-Inicio	18,78 (3,70)	19,84 (5,07)	-4,25***	-0,24	19,09 (4,45)	20,87 (4,24)	-4,54***	-0,40	19,11 (4,30)	19,64 (4,72)	0,003*	-0,12
AS-Rechazo	16,80 (5,68)	23,77 (5,02)	-22,88***	-1,30	20,02 (6,40)	21,65 (6,23)	-2,89**	-0,25	19,57 (6,34)	21,39 (6,35)	0,46***	-0,29
AS- Embarazo	17,95 (7,09)	23,44 (6,35)	-14,37***	-0,82	20,53 (7,27)	21,45 (7,26)	-1,43	-0,13	19,40 (7,33)	22,91 (6,61)	0,16***	-0,49

*P<0,05 **P<0,01 ***P<0,001

Nota: CS-Descontrol = Dimensión de falta de control comportamental percibido, CS-Actitud = Dimensión de actitud positiva hacia el consentimiento, CS-Indirecto = Dimensión de acercamiento conductual indirecto; CS-Normas = Dimensión de normas negativas de consentimiento; CS-Conciencia = Dimensión de conciencia de consentimiento; RSAS = Actitudes favorables hacia la violación; SES = Experiencias de victimización sexual; AS-Inicio = Asertividad sexual de inicio; AS-Rechazo = Asertividad sexual de rechazo; AS-Embarazo = Asertividad sexual de prevención de embarazos/ITS.

Tabla 3. *Correlaciones entre las variables evaluadas*

	Descriptivos				CS-	CS-	CS-	CS-	CS-	RSAS	SES	AS-	AS-	AS-	Edad
	M	DT	Min	Max	Descontrol	Actitud	Indirecto	Normas	Conciencia			Inicio	Rechazo	Embarazo	
CS-Descontrol	28,28	14,33	11	71	1										
CS-Actitud	56,83	13,88	11	77	-0,58***	1									
CS-Indirecto	30,34	6,95	6	42	0,18***	-0,14***	1								
CS-Normas	30,20	8,20	7	49	0,23***	-0,11***	0,43***	1							
CS-Conciencia	15,52	6,39	4	28	-0,22***	0,31***	-0,13***	-0,11***	1						
RSAS	21,35	7,02	12	54	0,42***	-0,32***	-0,001	0,18***	-0,08**	1					
SES	12,56	5,89	10	55	0,08**	0,004	-0,09**	-0,04	0,13***	0,20***	1				
AS-Inicio	19,30	4,46	6	30	-0,19***	0,07*	-0,01	-0,07*	0,13***	-0,11***	-0,01	1			
AS-Rechazo	20,22	6,40	6	30	-0,24***	0,22***	-0,01	-0,12***	0,04	-0,25***	0,002	0,17***	1		
AS-Embarazo	20,64	7,28	6	30	-0,16***	0,15***	-0,09**	-0,13***	0,06*	-0,18***	-0,002	0,06*	0,44***	1	
Edad	41,82	12,50	18	64	0,06*	-0,10**	0,02	0,05	-0,07*	0,04	-0,16***	-0,10**	-0,40***	-0,35***	1

*P<0,05 **P<0,01 ***P<0,001

Nota: CS-Descontrol = Dimensión de falta de control comportamental percibido, CS-Actitud = Dimensión de actitud positiva hacia el consentimiento, CS-Indirecto = Dimensión de acercamiento conductual indirecto; CS-Normas = Dimensión de normas negativas de consentimiento; CS-Conciencia = Dimensión de conciencia de consentimiento; RSAS = Actitudes favorables hacia la violación; SES = Experiencias de victimización sexual; AS-Inicio = Asertividad sexual de inicio; AS-Rechazo = Asertividad sexual de rechazo; AS-Embarazo = Asertividad sexual de prevención de embarazos/ITS.